
Denis Fitzpatrick: los pasos de un sacerdote y poeta

Eduardo Cormick*

En mi intervención durante el Simposio de hace dos años comenté con ustedes acerca de la vida y las aventuras del padre Denis Fitzpatrick, que nació el 17 de agosto de 1918 en County Down, en el norte de Irlanda, y fue ordenado sacerdote en Jerusalén en 1961.

Antes de ser sacerdote fue estudiante en Londres, actor en París, y voluntario de la Cruz Roja en el rescate de los detenidos en los campos de concentración nazi.

Tal vez fue por inspiración divina, pero dada la fuerte posición en favor de los palestinos ante el avance israelí en sus tierras, con seguridad fue para alivio de sus superiores en la Iglesia Melquita de Oriente, lo cierto es que el padre Denis decidió viajar a Argentina. Aquí vivió y se hizo notar con sus acciones, desde mediados de la década de 1960 hasta su muerte en Pergamino el 17 de julio de 2014, hace 10 años.

Primero en Rosario, más tarde en Goya, Corrientes, y luego en pequeños pueblos y barrios pobres de la Provincia de Buenos Aires, el padre Fitzpatrick desarrolló su labor pastoral buscando siempre “su lugar”. Entre los débiles y los poderosos, eligió el lado de los débiles, de los más pobres y vulnerables.

De contextura pequeña como era, Asterix y Panoramix en un solo pequeño cuerpo, Denis enfrentó a sus adversarios con astucia y con humor, con astucia y con la fuerza de la fe, como David enfrentó a Goliat.

En San Mateo leemos:

“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados” (Mateo 5:6). Denis buscaba siempre la justicia.

Un ejemplo entre tantos otros, muy potente, fue su lucha contra la trata de personas, en lo que se conoció como “Caso Spartakus”, por un prostíbulo instalado en la cercanía de su parroquia en Pergamino. Los responsables fueron presos y condenados en la justicia gracias a la reacción de la comunidad, encabezada por Denis. Fue en 2009, con un Denis por entonces con más de 90 años.

Renunció a lugares destacados o posiciones cómodas y desarrolló, en silencio, sin alardes ni pretensiones, el oficio de poeta, que solo algunos pocos allegados conocían. El resultado quedó registrado en el poemario *The Damascus and other verses*, que fue compilado en Irlanda en 2004 y permanece inédito

*

hasta hoy. Denis dejó una prueba de imprenta en manos de su amigo, mi amigo, Gustavo Ng.

Gustavo me contó sobre el padre Denis esa tarde de San Patricio de 2020, en un café casi vacío y con la pandemia de covid-19 tan cerca. Desde entonces, y por más de tres años, recibí muchos testimonios de personas que lo conocieron y acompañaron en su labor pastoral y en la vida social. Lo que tengo para decir acerca del padre Fitzpatrick está en *Los pasos de Denis*, que editó El Bien del Sauce hace algunos meses.

Pero permítanme señalar algo: "El Espíritu sopla donde menos se lo espera" dice San Juan. Con sus modos, a su manera, Denis sigue haciendo de las suyas. Hizo no sé qué para que la profesora Mariela Eliggi, el Profesor Miguel Montezanti y yo coincidiéramos en aquella mesa de 2022. Hizo que Miguel se interesara en los poemas incluidos en *Damascus and other verses*, al punto de descubrir en ellos ciertos asuntos que ahora seguramente nos contará, acerca de la "Poesía y religiosidad en la obra del P. Denis".